

MATERIAL DIDÁCTICO PARA DOCENTES

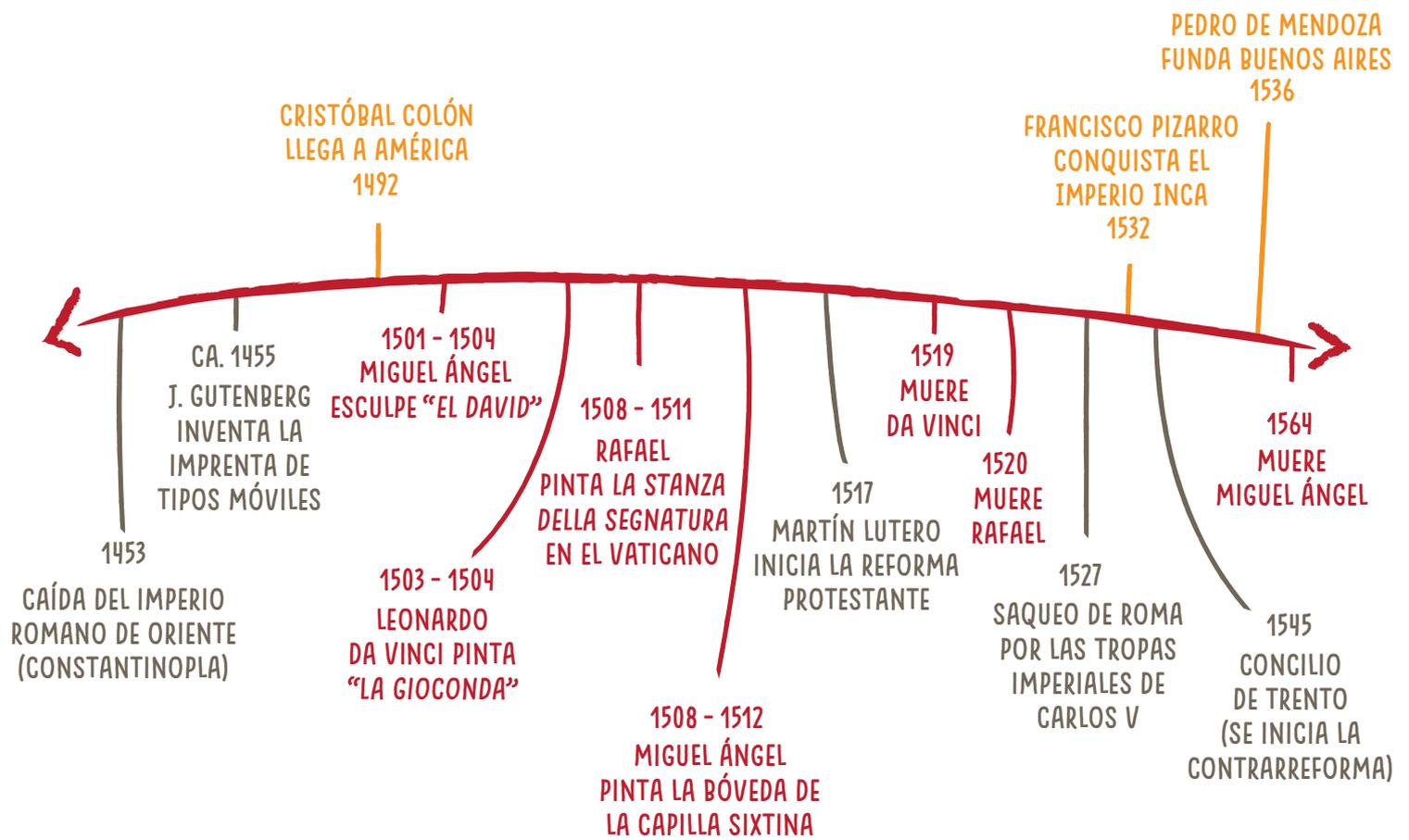
RENACIMIENTO

*En las obras
del Bellas Artes*

PRIMERA APROXIMACIÓN

En la colección del Museo Nacional de Bellas Artes, pueden encontrarse obras representativas del movimiento artístico que se conoce como Renacimiento.

Con este material, proponemos un acercamiento a este período a partir del análisis de algunas pinturas.





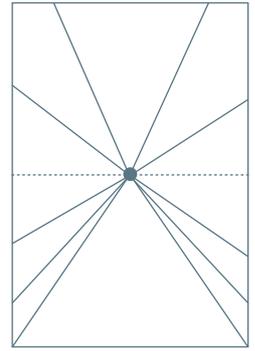
¿QUÉ ES EL RENACIMIENTO?

El Renacimiento fue un movimiento artístico-cultural que se desarrolló en Europa desde el siglo XIV hasta principios del siglo XVI. Coincidió con el tránsito de la Edad Media a la Edad Moderna, la aparición de las ciudades-Estado y el ascenso de la burguesía.

En este contexto, el individuo se ubica en el centro de las reflexiones filosóficas, artísticas y científicas. Italia fue el foco del primer Renacimiento, desde donde se expandió a otras regiones de Europa.

El término *renacer* hace referencia al intento por recuperar los valores de la Antigüedad clásica: el estudio de los textos grecolatinos, los monumentos escultóricos y la arquitectura del pasado se convirtieron en fuente de inspiración para las nuevas creaciones.

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS EN LA PINTURA



Durante el siglo XV, se crearon y sistematizaron las leyes de la perspectiva: los artistas comenzaron a aplicar la perspectiva lineal o matemática. Se trata de un método de representación basado en cálculos matemáticos para poder sugerir profundidad. Se construye con líneas que se proyectan hacia un punto, llamado "punto de fuga". El segundo método para representar la profundidad espacial fue la perspectiva atmosférica o aérea, que consiste en acentuar la ilusión de distancia por medio del cambio de colores. Como explicaba Leonardo da Vinci en su *Tratado de pintura*, a medida que nos alejamos del primer plano, los colores se tiñen de tonos azulados y los objetos pierden nitidez.



La observación de la realidad y la búsqueda por imitarla determinaron el carácter naturalista en la composición de la figura humana y de los objetos. Para alcanzar esta ilusión de realidad, se desarrollaron técnicas y recursos como las veladuras y el *sfumato* (esfumado).

Los artistas lograban reproducir las sensaciones táctiles mediante la técnica de veladuras, que implica aplicar y superponer capas muy finas de óleo.



En el *sfumato* o esfumado, el pasaje de la luz a la sombra se trabaja de un modo sutil y gradual.



La admiración por la cultura de la Antigüedad también influyó en la reaparición del género del desnudo. Los estudios anatómicos, de las proporciones y las relaciones armónicas entre las partes del cuerpo, se trasladaron a la representación de la figura humana en las obras.





COMO UNA RECETA DE COCINA...

El primer requisito para ser artista era aprender a preparar los colores. En el caso de la pintura al óleo, que comenzó a utilizarse con frecuencia en el siglo XV, se realizaban los siguientes pasos:



Moler los colores, todos extraídos de elementos de la naturaleza: tierras, minerales, vegetales, animales, etc.



Integrar y mezclar con óleo (linaza, nuez), hasta obtener la consistencia deseada. Evitar el uso de poco óleo, ya que impide que se integren completamente las partículas del pigmento, como así también el exceso del aceite, que oscurece el color con el paso del tiempo.



Si se desea dar mayor transparencia al color obtenido, pueden agregarse disolventes o aceites de esencias, como la trementina o los provenientes de la lavanda, por ejemplo.



En algunos casos, se agregan otros componentes como resinas, bálsamos, gomas, ceras y, finalmente, secantes, que acortan los tiempos de espera entre una preparación y la siguiente.

GIORGIO VASARI

Sobre la preparación de la tela y los colores

Giorgio Vasari,
citado en
Corrado Maltese,
*Las técnicas
artísticas*, Madrid,
Cátedra, 2009,
pp. 309-310

El descubrimiento del color al óleo fue una bellísima invención y una gran comodidad para el arte de la pintura [...]. Esta forma de pintar enciende más los colores y no requiere más que diligencia y amor, porque el óleo en sí vuelve el color más mórbido, más dulce y delicado y de uniones y esfumados más fáciles que de las otras formas, y mientras que se trabaja, los colores se mezclan y se unen uno con otro con más facilidad; y, en suma, los artistas dan de este modo a sus figuras una bellísima gracia, vivacidad y gallardía, de tal forma que muchas veces sus figuras parecen tener relieve y separarse de la tabla, sobre todo cuando están realizadas con buen disegno, invención y bella manera. Pero para conseguir esto hay que proceder de la siguiente forma: cuando quieren comenzar, después que han dado yeso a la superficie, lo raspan, y dan cuatro o cinco manos de una dulcísima cola con una esponja, después muelen los colores con aceite de nuez o lino (aunque mejor es el de nuez que amarillenta menos), y una vez molidos con estos aceites, que son su temple, no es necesario más que extenderlos con el pincel. Pero antes conviene hacer una imprimación de colores secantes, como blanco plomo, amarillo (gianollino) y tierra de campania, mezclados todos con un único cuerpo y color, y una vez seca la cola, darla sobre la tabla y batirla con la palma de la mano hasta que quede uniforme y totalmente extendida; esto es lo que muchos llaman imprimatura. Después de dar esta imprimación o color sobre la tabla, se lleva sobre ella el cartón que hayas realizado a tu modo con tus invenciones y figuras, y bajo este cartón se coloca otro teñido de negro por un lado, por el que se coloca sobre la imprimación. Una vez fijado uno sobre otro con clavitos, coge una punta de hierro, de marfil o de madera dura y va marcando por encima las siluetas de cartón, sin miedo porque se estropea, y en la tabla o cuadro quedan perfectamente perfiladas todas las figuras. Y aquel que no quiera hacer cartón, que dibuje con una tiza blanca de sastré o con un carbón de sauce sobre la imprimación, porque los dos se borran fácilmente. Y así se ve que, una vez seca esta imprimación, el artista la aboceta calcando el cartón o dibujando con tiza blanca; es lo que algunos llaman imporre. Y cuando hayas terminado de cubrirla, vuelve a recomenzarla con todo cuidado desde el principio, y aquí es necesario aplicar el arte y la diligencia para llevarla a su perfección; y de esta forma es como los maestros realizan sus pinturas al óleo sobre tabla.

LEONARDO

De la perspectiva aérea

Leonardo da Vinci,
Tratado de pintura,
Madrid, Editora
Nacional, 1982,
pp. 263-264

[...] llamo aérea, pues por la variedad del aire podemos conocer las diversas distancias de los distintos edificios que aparezcan dispuestos en una sólo línea. Así, por ejemplo, cuando ves algunos edificios al otro lado del muro, que todos parecen sobre el límite de dicho muro tener la misma dimensión, y quieres tú representarlos en la pintura a distancias dispares, y fingir un aire someramente denso. Tú sabes que en un aire de uniforme densidad, las cosas últimas vistas a través de él, como las montañas, parecen, por culpa de la gran cantidad de aire interpuesto entre tú ojo y la montaña, azules, y casi del color del aire cuando el sol está al oriente. Habrás, pues, de pintar sobre el muro el primer edificio, según su real color, y el más lejano, menos perfilado y más azulado. Aquel que desees ver cinco veces más lejano habrás de hacer cinco veces más azul, y así, por medio de esta regla, conseguirás que, de los edificios que sobre una línea parecen de la misma dimensión, pueda saberse cuál es más remoto y cuál mayor que los restantes.



Niccolò Pisano
Italia, 1470 ~ 1538
Santa conversación
ca. 1525-1530
Óleo sobre tabla
257 × 193 cm
Colección
Museo Nacional
de Bellas Artes

Esta obra de Niccolò Pisano es un claro ejemplo de la pintura del Renacimiento. A este tipo de imagen, propia del siglo XV, se la denomina *sacra conversazione* (sagrada conversación). Con sus respectivos atributos, los santos comparten el mismo espacio que María con el niño y entablan un diálogo "místico".

Siguiendo las pautas del estilo, la composición se resuelve por medio de la simetría, cuyo eje está marcado por la columna y la Virgen con el niño, lo que refuerza el protagonismo de ambos personajes. Si bien se trata de una escena religiosa que hace referencia a un encuentro "ideal", el artista parece representar una situación o experiencia que ocurre en el mundo real. Así, el espacio se abre a un paisaje trabajado con perspectiva atmosférica, y la escena alcanza mayor verosimilitud. Del mismo modo, el juego de luces y sombras sobre los pliegues de los ropajes revela el volumen natural de los cuerpos.

A su vez, en esta obra podemos observar el estudio anatómico en el cuerpo semidesnudo de San Sebastián. La figura idealizada y la pose del santo recuerdan a las esculturas de la Antigüedad apreciadas por pintores y escultores del Renacimiento.



Bartholomäus Bruyn
Alemania, Colonia
o Wesel, ca. 1493 ~
Colonia, 1555
*Adoración de
los Magos*
1520-1530
Óleo sobre tabla
100,5 × 73,5 cm
Colección
Museo Nacional
de Bellas Artes

Las nuevas inquietudes y experimentaciones de los artistas italianos se extendieron más allá de los Alpes y también se afianzaron en otros puntos de Europa como los países del norte. La obra de Bruyn, un artista de la región alemana, da cuenta de estas influencias.

Una construcción derruida con la techumbre de vigas dispuestas según la perspectiva matemática organiza la distribución de las figuras en el espacio. La arquitectura se abre a un paisaje azulado que refuerza la ilusión de profundidad.

El empleo del arco de medio punto y una columna de orden clásico aluden a la arquitectura de la Antigüedad.

Durante el Renacimiento, los Países Bajos atravesaron un importante desarrollo económico y artístico. En el siglo XV, en ciudades como Brujas y Gante, se originó y desarrolló la escuela de pintura flamenca. Los artistas que la conformaron perfeccionaron la técnica del óleo para lograr una representación más naturalista, que pudiera reproducir las características visuales de los objetos y de la naturaleza.



Jacob Cornelisz van Oostsanen
Holanda,
Oostsanen, ca. 1470 ~
Amsterdam, 1533
*El nacimiento de la
Virgen María*
Siglo XVI,
Óleo sobre tabla
129 × 78,5 cm
Colección
Museo Nacional
de Bellas Artes

Esta obra presenta a Santa Ana en su lecho luego de dar a luz a María. A la izquierda, la escena alude al baño de la niña y, en el primer plano, Santa Ana y la Virgen comparten la mesa con otras mujeres. Esta pintura puede pensarse como un caso particular: se presentan escenas simultáneas que suceden en tiempos diferentes.

Asimismo, la arquitectura, el mobiliario y las vestimentas de los personajes responden a estilos contemporáneos al artista.

Estos anacronismos, estas alteraciones temporales, eran recursos para lograr una mayor cercanía e identificación del fiel con los episodios religiosos.

El artista elige un punto de vista alto para observar mejor la escena. El espacio se organiza de acuerdo con una perspectiva empírica, donde las líneas no confluyen en un punto de fuga, como en el caso de las obras italianas, sino que el pintor resuelve la profundidad de un modo intuitivo, es decir, sin aplicar las leyes de la perspectiva matemática.

Otras de las características de la pintura de los Países Bajos son los tratamientos detallistas de las telas, las transparencias y el brillo de los objetos. El uso de la técnica de veladuras permite lograr la apariencia de realidad de estos elementos.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Durante tres siglos, el Renacimiento se consolidó como un fenómeno cultural e intelectual.

La exaltación del individuo, la imitación de la realidad visual, la contemplación de la naturaleza y la admiración por la Antigüedad fueron los ejes principales sobre los que se desplegaron las características pictóricas propias de este movimiento, que continuaron vigentes en el campo de las artes por siglos.

Los invitamos a recorrer las salas del Museo para descubrir otras obras realizadas en este período.

BIBLIOGRAFÍA

- DA VINCI, Leonardo, *Tratado de pintura*, Madrid, Editora Nacional, 1982.
- MALTESE, Corrado, *Las técnicas artísticas*, Madrid, Cátedra, 2009.
- AA. VV., en AMIGO, Roberto (Dir.), *Museo Nacional de Bellas Artes. Colección*, Tomo 1, Buenos Aires, Asociación Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes/Clarín, 2010.
- <https://www.bellasartes.gob.ar/coleccion>

**Publicación del Área
de Extensión Educativa**

Coordinación
Mabel Mayol
Silvana Varela

Textos
Silvana Varela
Jeanette Gómez Jolis

Diseño
Alicia Gabrielli